

12 07 2011 Los Tiempos

Azucareros deslindan responsabilidad de alza

Los industriales azucareros de Santa Cruz aseguraron que la población no debe temer ninguna escasez porque se está entregando al mercado nacional, con toda normalidad, los volúmenes acordados con el Gobierno y se mostraron extrañados por la tendencia alcista en los precios del azúcar registradas las últimas semanas en los mercados del país.

“Los precios no tienen que subir, porque nosotros seguimos manteniendo los compromisos sobre producción, venta y precios acordados con el Gobierno. Como Guabirá estamos entregando más de 310 mil quintales día cuando nuestro compromiso dice 200 mil quintales”, sostuvo Mariano Aguilera, gerente general del Ingenio Azucarero Guabirá.

En su criterio, “hay una sobredemanda de azúcar y si los informes sobre elevación de precios son ciertos, algo está pasando y tenemos que averiguarlo”, sostuvo.

En los mercados de abasto de las calles Lanza, Honduras, Punata y final 16 de Julio, de Cochabamba, los precios del quintal de 46 kilogramos de azúcar La Bélgica y Unagro, se mantienen en 275 y 270 bolivianos, respectivamente, desde hace dos semanas. La cuartilla y kilogramo de La Bélgica se vende a 18 y 6,50 bolivianos; mientras que las mismas medidas de Unagro a 17 y 6 bolivianos.

Aguilera agregó que en procura de averiguar hasta dónde es cierto que empieza a escasear el endulzante, decidieron investigar por cuenta propia “un posible desvío del producto al sur peruano”.

Sobre la decisión gubernamental de contratar una empresa encargada de supervisar toda la cadena productiva del azúcar, para garantizar abastecimiento y precios, comentó que antes de establecer mecanismos de control y fiscalización, vale más el acuerdo suscrito con el Gobierno, donde ambas partes se esfuerzan en cumplirlo.

Sin embargo, el gerente de Guabirá se mostró partidario de ejercer riguroso control a la especulación, el agio, el ocultamiento y el contrabando, para evitar lo sucedido el año pasado cuando un buen porcentaje de la producción nacional salió ilegalmente del país y provocó una estampida de precios.

Exportadores alertan por fijación de precios

Sectores empresariales alertaron acerca de los efectos en la cadena de oleaginosas que pueden originar la implementación de la franja de precios a la comercialización de la harina de soya para el mercado nacional, que se encuentran fijados por debajo de los costos incurridos en la industrialización de la materia prima.

Ante ese panorama, los productores de soya manifestaron su preocupación por bandas de precios impuestas a la harina de soya (solvente/integral) ya que estas medidas desincentivan al sector primario.

Demetrio Pérez, presidente de la Asociación Nacional de Productores de Oleaginosas y Trigo (Anapo), recordó malas experiencias que se tuvieron en rubros como el azúcar, el maíz y otros cereales disminuidos en los últimos años. Además, recalcó que el productor negocia día a día su cereal y los precios vienen dados por los mercados internacionales.

Respecto a los efectos que la medida tenga sobre el sector primario, alertó que ésta puede multiplicar la desmotivación para la producción del grano de soya.

El presidente de la Cámara Nacional de Exportadores (Caneb), Goran Vranicic, afirmó que el efecto de los precios establecidos por debajo de los costos de producción en las industrias oleaginosas será negativo, puesto que no se trata de una actividad aislada que

no depende de otros actores, si no que en ella se involucran otros sectores del comercio que permiten que la industria llegue al producto final.